

Carta Geopolítica 80

Estados Unidos: del ensimismamiento a la sobre extensión estratégica

Carlos Gutiérrez P.

20/01/2026

El gobierno estadounidense cada día estira más la tensión internacional y, al parecer también la nacional, acelerando el ritmo para el cumplimiento de sus objetivos que fueron trazados y difundidos a través de su estrategia de seguridad nacional. Esto ha llevado a que está presente en forma agresiva en distintas zonas del mundo, transformándose en un multiplicador de problemas y nuevas situaciones caóticas.

América Latina

Después de la agresión militar y secuestro del presidente constitucional de Venezuela, en una situación política muy gris, se ha dedicado a administrar su principal recurso y objetivo del acoso que es el petróleo, como un activo fundamental en la actual disputa global. Desea no solo contar con una base importante de reserva del combustible, sino que también cumplir otros objetivos acumulativos: negarle el acceso de la energía a China, competir con el mercado ruso y seguir manteniendo el dólar como la moneda principal del comercio petrolero.

Mantiene una presión fuerte sobre México con el argumento de los carteles de la droga, y la amenaza encubierta de acciones de tipo militar en territorio soberano mexicano. Con el presidente colombiano ha asegurado que mantendrá una pronta conversación, pero también sobre la base de las presiones, que se convierten en obligatorias de cumplimiento.

Irán

Sigue desarrollando su plan de acabar con el régimen iraní, a través de la constante amenaza del uso de la fuerza militar para atacar objetivos estratégicos e incluso a su liderazgo político y militar, así como una nueva versión que busca su desestabilización desde el interior, producto de la movilización social crítica con la situación económica, que efectivamente es grave producto de décadas de sanciones y bloqueo en ese plano.

Eso explica la reciente coyuntura interna iraní, la más grave de su historia reciente, que dejó una cantidad importante de muertos y destrucción en todas las regiones del país. Todas las investigaciones sobre estos acontecimientos apuntan a un papel principal que jugaron fuerzas externas, particularmente agencias de inteligencia estadounidenses e israelíes.

La destrucción de Irán, en este cálculo estratégico, se produciría por una suma de acciones internas de desestabilización con el apoyo externo de ataques militares y

posiblemente el levantamiento armado de grupos étnicos. En esta última variante es que agencias de inteligencia de Estados Unidos e Israel han puesto mucho énfasis, ya que un estallido étnico kurdo sería el pivote para romper la frontera norte de Irán.

También se ha considerado la eliminación de su máximo líder. El propio Trump declaró que ha llegado el momento de buscar nuevos liderazgos en Irán que se centren en una buena administración, ya que los actuales han sido responsables de la “destrucción total del país y el uso de la violencia a una escala sin precedentes”.

Los dispares siete partidos kurdos existentes, una semana después del inicio de las movilizaciones sociales, realizaron una reunión de emergencia para comenzar una movilización general simultánea. Parte de estos partidos fueron creación de la CIA en el año 2002, y otros están digitados desde el propio Mossad israelí. El día 16 de enero se interceptó en el puerto de Bushehr un embarque de 60.000 fusiles de asalto y otros equipos especiales, que por la magnitud y complejidad del armamento solo pudo haberse realizado con un fuerte apoyo logístico externo y dirigido a personas con instrucción.

Hay que considerar que una catástrofe en Irán tiene varias implicancias estratégicas. Por una parte la sensible relación que tiene con China debido a los flujos de petróleo y las rutas logísticas existentes. Turquía ve los peligros del caos poblacional, migración y rencillas étnicas que tensionarían sus fronteras. Otros países árabes que temen una desestabilización en cadena en toda la región.

Medio Oriente

Este escenario sigue siendo uno de los más tensos, ya que se mantienen los ataques de Israel en la Franja de Gaza, en el sur del Líbano y en la parte sur de Siria, todo apuntando a una consolidación del espacio vital sionista.

La atención actual de Estados Unidos en la región se mantiene sobre Irán, pero también en pasar a una segunda etapa en la resolución, sobre la base de intereses propios, de la situación palestina. Después de el alto el fuego (en todo caso varias veces violado por el estado israelí), ahora se está pasando a la constitución del grupo de administración de la Franja, que viola todo respeto por la soberanía popular y por el rol que Naciones Unidas debería jugar en esa resolución.

El gobierno de Trump ya ha anunciado a varios integrantes del Consejo de Paz, y está repartiendo carta de invitaciones a varios otros líderes mundiales, entre ellos a Lula de Brasil, Erdogan de Turquía y Milei de Argentina.

Debemos recordar que este Consejo lo dirige Trump y él decide a quién invitar a formar parte de él. También se supone que cada miembro permanente debe asignar al menos 1.000 millones de dólares para el Consejo.

La situación en Siria se sigue complicando en esta guerra civil encubierta, y las noticias recientes ponen otra llamada de alerta, cuando han sido derrotadas las llamadas Fuerzas Democráticas de Siria, representante de la minoría kurda que eran sostenidas por Estados Unidos, ya que administraban la zona donde están ubicados los yacimientos petrolíferos que usufructuaban. Esta sería una gran victoria del actual régimen sirio y de Turquía, que tratan de seguir ordenando un caos a través de la fuerza, que probablemente siembre una nueva inestabilidad futura. Habrá que ver cómo reacciona Estados Unidos para resguardar sus intereses.

Groenlandia

La nueva ofensiva de Estados Unidos se ha centrado en apoderarse de Groenlandia, entrando en una colisión directa con sus socios de la OTAN.

La clásica verborrea trumpiana también se ha desplegado con todo en este caso. Anuncia que la paz mundial está en juego, ya que Rusia y China quieren Groenlandia, y que tanto Dinamarca como los otros países nada pueden hacer al respecto. Afirma que "Nadie tocará este sagrado pedazo de tierra, especialmente desde que la Seguridad Nacional de los Estados Unidos, y del mundo en general, está en juego".

Pero este discurso también penetra interesadamente en cúpulas danesas. El general danés Soren Andersen declaró que sus tropas se preparan para defenderse, pero no de Estados Unidos, sino para contrarrestar a Rusia. Ahora debido a la famosa Cúpula Dorada de defensa y los modernos sistemas de armas ofensivos y defensivos, se argumenta que con mayor razón necesita "adquirir" el territorio groenlandés.

Actualmente, Estados Unidos mantiene una presencia militar importante a través de una poderosa red de radares del sistema de alerta temprana de ataques con misiles que puede detectar misiles balísticos intercontinentales y de alcance intermedio rusos en las fases iniciales de sus trayectorias; también tiene sistemas de designación de objetivos que pueden ser integrados en un sistema más amplio de defensa antiaérea y anti misiles. Una nueva misión sería crear un puesto de avanzada en la futura batalla por el Ártico y así obtener el control sobre la logística del norte, pero también tiene una dimensión económica ya que es una tierra muy rica en recursos naturales y tierras raras.

La respuesta europea ha sido la propia teniendo en cuenta su actual pobre estatura estratégica. Ocho países han enviado personal militar a la isla en una cantidad burlesca, solo como efecto mediático. El gobierno de Trump impondrá aranceles de un 10 % a

partir del 1 de febrero a estos países (Reino Unido, Alemania, Francia, Dinamarca, Países Bajos, Noruega, Finlandia y Suecia), los que, a su vez, respondieron con una declaración en que estas amenazas conllevan el riesgo de una escalada, que socavan las relaciones transatlánticas, y que seguirán actuando unidos y concertados, ya que esta acción amenaza su soberanía. A los pocos días de conocerse la medida arancelaria de Trump el personal militar alemán fue retirado. Este arancel subirá a un 26 % el 1 de junio, y se mantendrá hasta que se logre un acuerdo para la compra completa y total de Groenlandia.

Francia dio un paso más y propuso utilizar el Instrumento Anticoerción de la UE, que permite bloquear inversiones extranjeras directas o restringir el acceso al mercado de servicios bancarios, de seguros y otros servicios financieros. El liderazgo europeo titubea, como lo demuestran las declaraciones del jefe de la OTAN, Mark Rutte y la representante exterior y de seguridad Kaja Kallas, quien insiste en que esos problemas deben resolverse dentro de la OTAN, para no distraerse del tema principal común que es la guerra en Ucrania. Macrón dice que esto es inaceptable y que defenderán la soberanía europea.

Europa

El principal problema de Europa, que es su apoyo a Ucrania en su guerra contra Rusia, pasa paulatinamente a un segundo plano, aunque sea el que le genera mayores efectos negativos.

Y estos problemas aumentan, justamente debido al retiro pausado y calculado de Estados Unidos. Europa tiene que conseguir el dinero para financiar el saco roto corrupto de Ucrania, encontrar nuevas disponibilidades de armamento, apoyar en el reclutamiento e instrucción de un personal que se desgasta aceleradamente, y sobre todo asegurarse por cuenta propia la reconstrucción y las garantías de seguridad.

Esta realidad, sumada al conflicto por Groenlandia, señalan una distancia conflictiva entre Europa y Estados Unidos, lo que abre un flanco que era inexistente entre ambos entes. Europa ha asumido una retórica de defensa ante estas acciones de Trump, que sin saber si serán realmente llevadas a cabo, al menos son una señal.

Han surgido iniciativas europeas de retirar los militares, las bases y las armas nucleares estadounidenses de la región, detener el despliegue de misiles de alcance medio estacionadas en Alemania y otras, pero lo claro es que Europa queda cada vez más a la deriva de los grandes asuntos globales, demostrando su incapacidad, y Estados Unidos abre un flanco de tensión que contemporáneamente le fue subordinado.

Rusia

Aquí sigue jugando su papel a dos bandas, por una parte en un rol activo por llegar a un acuerdo de paz en la guerra con Ucrania, a pesar que dilata en unas vagas conversaciones entre los enviados de cada parte, pero sin mayores concreciones porque no cuenta todavía con la presión suficiente sobre Ucrania y Europa para aceptar los términos de Rusia. Y por otra parte, ha iniciado una guerra subrepticia contra el negocio petrolero de Rusia, una de sus vigas maestras de la economía, a través del ataque a sus barcos cisternas, y el interés por remodelar el sistema comercial completo en torno a las energías.

Este aparente doble juego contradictorio lleva en el fondo también una estrategia de desgaste de Rusia, en este caso algo más sutil, ya que continúa entregando armamento a Ucrania, aunque esta vez pagado, además de información e inteligencia militar para seguir atacando objetivos sensibles.

En Rusia esta situación la conocen y la administran, pero también tiene un riesgo y un límite, que de a poco se expresa en otras acciones también de bajo perfil, pero que no pasan inadvertidas, como ha sido el ataque ruso a empresas e intereses estadounidenses en Ucrania.

Frente Interno

Ya ha tenido varias complicaciones internas debido a su matonesca política migratoria que ha llevado adelante con su policía especial, y particularmente después del asesinato de la ciudadana Renee Gaud en la ciudad de Minneapolis y las protestas civiles que se generaron en esta ciudad y otros lugares claves del país.

Esto ha llevado a que Trump radicalice su posición y ha amenazado al estado de Minnesota con utilizar la ley de Insurrección, que permite el despliegue del ejército para sofocar disturbios internos y proteger a los funcionarios federales, para lo cual está preparando a 1.500 militares para esta posible transferencia. Hoy son varios los estados que se enfrentan a estas políticas de Trump, desde la ciudadanía, así como del establishment político.

Finalmente, los frentes abiertos más activos por la agresiva política estadounidense suman a América Latina, Groenlandia, Europa, Irán, Medio Oriente, Rusia y debe agregarse el Asia Pacífico, donde siguen incentivando a terceros países para que choquen con China, así como el creciente descontento interno.

Esta sobre exposición de intereses, todos catalogados como esenciales para la seguridad estadounidense, llevan a esta sobre extensión de fuerzas y medios de carácter estratégico, así como al aumento de protagonistas con los cuales chocar. En

América Latina y en Europa no existían puntos conflictivos al nivel de requerir una intervención violenta.

La duda estratégica es si el poder militar por sí solo podrá cubrir la sobre extensión, ya que el poder económico y el poder político de Estados Unidos son las variables más débiles de su poder global hoy en día. También es cierto, que el actual poder militar de la Casa Blanca no está en su plenitud, ya sea por falencias propias como el empoderamiento de los otros.

Una variable común a la caída histórica de los imperios ha sido justamente su sobre extensión estratégica, que derivó en una descomposición socio-política interna y en un agotamiento de sus capacidades, que fue aprovechada por sus enemigo acérrimos que fueron explotados, así como sus competidores estratégicos que buscaban la reformulación del sistema internacional.